

# LA RELEVANCIA DE LA HERENCIA WESLEYANA PARA LA EDUCACIÓN GLOBAL CAMBIANTE

Julie Macainan Detalo, Colegio Bíblico Nazareno de Visaya  
Carol Rotz, Universidad Nazarena del Noroeste

## *Introducción*

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” Hebreos 1:1-2, RV60.

Estos versículos muestran la relevancia del mensaje de santidad incluso en la actualidad. Sí, nuestro mensaje no debe cambiar. Como dijo Juan Wesley: "En la fe cristiana todo lo que es verdad no es nuevo y todo lo que es nuevo no es verdad". Tenemos que reconocer que el mundo está cambiando y nuestra resistencia a adaptarnos con sabiduría a estos cambios nos vuelve ajenos a nuestra propia generación. Aunque nuestro mensaje no debe cambiar, la manera de empaquetarlo tiene que ser proféticamente relevante con el idioma y la cultura cambiante de nuestro tiempo.

## *La Herencia: El Cuadrilátero Wesleyano*

Nuestra gran herencia en la tradición wesleyana tiene la reputación de ser bíblica, racional, tradicional y experiencial. Es aquí donde pienso que Juan Wesley se destacó en la erudición bíblica moderna. No que seamos wesleyanos en una forma fanática, pero sí podemos ser wesleyanos según los principios que Juan Wesley nos proporcionó. Primero, uno debe ser fiel a las Escrituras. No ser fiel a Wesley mismo, pero sí ser fiel a lo que la Biblia realmente dice. Siendo el gran líder que fue, pienso que Juan Wesley tuvo presente eso, que sus seguidores deben aprender a no seguirlo ciegamente, pero sí ver la luz por ellos mismos en la Palabra escrita revelada. Segundo, agotar nuestra razón en la búsqueda de la verdad. Ser racional no es ser mundano sino ser racional a la luz de lo que Dios nos revela especialmente a través de las Escrituras. Juan Wesley considera la razón no como otra fuente de la revelación sino una facultad lógica que nos capacita para buscar las bases de la revelación cuidándonos de los peligros de una interpretación de las Escrituras sin poder verificar (Williams). La búsqueda de la humanidad por el conocimiento, la sabiduría, la verdad y todos sus esfuerzos siempre nos llevan a un callejón sin salida. Cuando la razón se agota y ha llegado a su límite es donde Dios suplente nuestro anhelo por Él. La historia de Zaqueo en Lucas 19:1-10 ilustra de algún modo esa ansia de sujetar la razón a la prueba de la revelación, un punto en la búsqueda por la verdad que capta

la atención de Dios. ¿Por qué Jesús divisó a Zaqueo entre tantas personas? Creo que Jesús vio en Zaqueo un corazón en búsqueda que no vio en nadie más en la multitud. Fue allí donde el Señor lo encontró. Tercero, uno debe calificar la verdad en base a la tradición. Juan Wesley no vio todas las tradiciones como malignas, contrario a Juan Calvino y Erasmo que optaron por discontinuar las prácticas tradicionales no especificadas en la Biblia. Juan Wesley fue más tolerante con cualquiera tradición, fuese ésta un símbolo o un ritual, que llevara a cualquier persona a un nuevo encuentro divino. Para él la tradición no existe sin referencia a las Escrituras, sino es la tarea continua de reinterpretar el mensaje bíblico (Dunning). Bajo la dirección del Espíritu Santo, la tradición nos protege de la interpretación irresponsable de la Biblia (Aulen). Su perspectiva de la gracia preveniente tiende a respetar a los hombres de cualquier religión o tradición en su búsqueda por lo divino. Para Wesley el hecho de que dentro del ser humano hay un anhelo interno por lo sobrenatural es ya una señal de la gracia de Dios en acción. Nuestra tarea es guiar hacia la verdad ese anhelo del ser humano. Cuarto, debemos confirmar la verdad por medio de la experiencia. Después de todos los aspectos ideológicos y espirituales de nuestro conocimiento, ¿son estas cosas experienciales? ¿Ha testificado alguien de haber experimentado estas verdades afirmadas? Por supuesto, esto es asumiendo que la doctrina, la idea, o el principio afirmado, ya ha pasado por un proceso de búsqueda de la verdad en las Escrituras, la razón y la tradición. Este cuarto principio hace que la verdad de la Palabra tome vida al ser aplicada a nuestra vida diaria. Lo que no tiene punto de contacto con nuestra experiencia no significa absolutamente nada para nosotros... así que lo que es aceptado por fe se entiende por medio de analogías de nuestra experiencia (Dunning).

Los principios antes mencionados componen el semillero de nuestra teología haciéndola pertinente para nuestros tiempos, particularmente especialmente en la educación. Nosotros los educadores tenemos que evaluar crítica y cuidadosamente nuestras formas y medios para asesorarnos si nuestra generación todavía está entendiendo nuestro mensaje de santidad. ¿Se entiende nuestro mensaje, o estamos sólo hablándoles a las paredes y no a las personas porque nuestra envoltura del mensaje se ha tornado obsoleta e irrelevante? Este escrito es tan sólo un desafío para ser considerado por nosotros y un recordatorio para prestarle atención.

*El Contexto: La Educación y la Cultura Global Cambiante*

Estamos bien conscientes del cambio rápido de la cultura global hoy. Lo que era tabú hace veinte años ahora es considerado arte o belleza en nombre de la libertad. Si nos acercamos

a la persona promedio fuera de la iglesia y le preguntamos qué es el pecado. ¿Acaso la respuesta usual no es, "pecado es pecado porque nosotros lo hacemos pecaminoso"? Eso dice que cualquiera puede usar su propio juicio para definir lo que es pecado y lo que no lo es. Por ejemplo, el aborto es pecado porque la sociedad lo dice. Pero si lo legaliza deja de ser un crimen. Lo mismo es verdad con el casamiento entre personas del mismo-sexo, el sexo extramarital, las drogas y cosas por el estilo. La sociedad los puede hacer correctos simplemente declarándolos legales.

Este es uno de los desafíos más grandes que enfrentamos hoy en la preservación del mensaje de Dios: proclamar fielmente el mensaje de santidad cristiana dondequiera que Dios nos coloca. El mensaje tiene que ser hecho visible por medio de la experiencia incuestionable. En nuestro caso como educadores, enfrentamos el desafío de la relevancia y la demanda. Si tendemos a ser más conservadores, entonces tendemos a perder la audiencia demasiado pronto. Si tendemos a ser liberales, entonces participamos en el deterioro de nuestro propio distintivo y sentido de llamamiento. Esto es un constante tira y jala en el campo educativo. Recordemos que la mayor parte de las universidades y colegios más destacados en el mundo hoy, comenzaron como centros de estudios bíblicos. Podríamos mencionar unos pocos, Harvard, Princeton, Yale, incluso Oxford. Estos fueron centros donde la mayoría de nuestros grandes líderes estudiaron, no sin mencionar que algunas de estas universidades fueron colegios bíblicos para capacitar pastores. Ellos pueden hoy mantener su reputación y sus niveles, pero ¿operan ellos dentro de la relevancia de su llamamiento original?

¡Qué desafío para nuestras escuelas y universidades nazarenas alrededor del mundo! Pienso que esto es donde hemos sobresalido comparados con otras escuelas denominacionales que han ido más allá de los límites de la libertad. Necesitamos aferrarnos a nuestra misión sin comprometer nuestros valores medulares como entidades educativas nazarenas.

*El Mensaje: La Relevancia de la Santidad en un Mundo que sólo Escucha lo Malo*

Si preguntáramos acerca de la santidad a alguien de los medios o del mundo del espectáculo o quizá a cualquiera involucrado en la política, pienso que se pueden esperar dos reacciones: evitarán el tema tratándolo como tabú o piensan que es sólo para monjas y líderes religiosos, o pensarán que el que les habla es un ejemplo clásico de un fariseo, pues ¿quién puede ser justo en esta generación? El mensaje de santidad debe ser proclamado sin compromiso o sin disculpas. Dios es santo, y por lo tanto su pueblo debe reflejar al mundo esa

misma santidad. ¿Pero cómo lo proclamaremos? ¿Podemos esperar que las personas escuchen nuestro mensaje?

Creo que el mismo Juan Wesley enfrentó este mismo desafío durante su generación. Wesley nació en un tiempo cuando muchos pensaban que eran cristianos y, por lo tanto, eso le aseguraba la salvación. Uno podía ser bueno o malo y eso realmente no importaba. La mente popular durante ese tiempo decía que si uno es salvo, nada puede cambiar eso. Si uno no es salvo, es simplemente porque está destinado a la condenación y no está entre los elegidos. Juan Wesley se levantó con fuego en su corazón para proclamar el mensaje de santidad. ¿Era relevante durante su tiempo? Probablemente muchos creyeron que realmente era un mensaje fuera de onda o anticuado. Pero Juan Wesley proclamó fielmente este mensaje de la Palabra.

**El mundo no debe dictar la relevancia de nuestro mensaje porque en ningún período de tiempo el mundo ha aceptado la relevancia del mensaje cristiano. El mensaje de santidad es relevante, sea aceptado o no, sea escuchado o no. Lo que el mundo necesita hoy es el mensaje del evangelio completo que lleva a la salvación completa.**

¿Nos hará esto ser anticuados y conservadores? ¡De ninguna manera! El mensaje de santidad puede ser proclamado, no sólo predicando o enseñando teológicamente, sino simplemente siendo como Cristo en todos nuestros caminos y relaciones. En un momento dado Juan Wesley declaró: no hay tal cosa como santidad aparte de santidad social. Es decir, no podemos solamente ser santos separándonos del mundo, sino que podemos articular mejor la santidad mostrando a Cristo en nosotros en el lugar de trabajo, en la política, los negocios y en todos los ámbitos de la sociedad. La santidad se aplica en todas las disciplinas. En la educación –teológica o general en un contexto dado– lo que debe ser enseñado no es sólo temer a Dios sino permitir que ese temor produzca excelencia en la búsqueda de la sabiduría; ayudando a las personas a ser maduras, profesionales y en buena relación con Dios y con los hombres. ¿No es esto lo que el proverbio dice, "el principio de la sabiduría es el temor de Jehová"? (Salmos 111:10).

#### *El Mensajero: Ganando el Derecho de ser Escuchado*

En un mundo que escucha sólo lo que las personas piensan que es verdad o lo que está "de moda" ¿quién podría ser un mensajero efectivo en estos tiempos? El "zeitgeist", o el espíritu de los tiempos, hace a todos sordos a la Palabra de Dios. Las religiones, inclusive el

cristianismo, llegan a ser apenas una voz alterna que probablemente algunos la escucharán cuando ya no tengan a nadie más a quien acudir, o cuando hayan fallado sus esfuerzos seculares.

Aquí es donde el factor básico de la educación juega un papel muy importante. Recordamos la filosofía de tabla-raza, la teoría de que la mente de un niño es casi como un pedazo de papel en blanco, cualquiera cosa que se escriba determinará quién él o ella será. Aquí es donde la mayoría de los comunistas acertaron al lavar el cerebro de los niños para que llegaran a ser comunistas extremistas en su edad adulta.

El campo de la educación ocupa un lugar considerable de influencia en nuestro mundo hoy. Podemos recordar que a los académicos normalmente se les piden sus opiniones en elecciones democráticas, asuntos sociales, asuntos políticos y económicos.

En el país de donde soy (Filipinas) el campo de la educación anda mano a mano con la política, la religión, los negocios como pilares de influencia, que hacen al país lo que es. Usted quita uno de estos sectores, y el país deja simplemente de ser un país sano. Es por esto que creo firmemente que la comunidad cristiana debe aprovechar cada oportunidad para avanzar agresivamente la educación cristiana a la par de la educación secular.

Es aquí donde pienso que nuestra tarea de educar la nueva generación se convierte en un desafío mayor. Tenemos un mensaje, tenemos un llamamiento, pero ¿cómo podremos entregarlo al mundo? Aquí es donde la teología y la educación necesitan trabajar mano a mano para alcanzar nuestro llamado como denominación y como iglesia para cumplir la gran comisión. No digo que esta es la única manera pero digo que esto podría ser una manera efectiva. La educación puede ser un brazo poderoso para propagar el mensaje de salvación y de santidad como es enseñado en las Escrituras.

**Nuestras instituciones educativas tienen que generar algún grado de influencia o nivel de autoridad para ganar el derecho de ser escuchadas. Quizá se requerirá un buen número de estudiantes, profesores o instructores altamente calificados, facilidades de primer nivel, hasta que el mundo nos quiera escuchar. No tenemos que quedarnos aislados como escuelas e instituciones y luchar por sobrevivir, sino que podemos ser una voz para representar la Palabra de Dios en nuestro tiempo.**

#### *Conclusión*

Hoy como en cualquier período de la historia, el mundo necesita oír el mensaje del Evangelio que puede dar sentido verdadero a la vida. Al igual que en los tiempos bíblicos, el

mundo hoy necesita profetas que puedan proclamar fielmente el mensaje de santidad cristiana sin disculpa y sin tolerancia pero con audacia y veracidad. Permitamos que nuestras iglesias e instituciones educativas sean los centros de capacitación de los profetas post-modernos que llevarán el mensaje del Evangelio a sus áreas respectivas de influencia, sea en los negocios, la política, la religión, la educación y con los pilares del gobierno.

#### *Bibliografía*

- Aulen, Gustav. *Christus Victor*. Translated by A.G. Herbert. New York: Macmillan Co., 1961.
- Dunning, Ray H. *Grace, Faith, and Holiness*. Kansas City, Mo.: Beacon Hill Press, 1988.
- Piaget, Jean. *The Stages of the Intellectual Development of the Child*. New York: Harper and Row, Publishers. 1965.
- Tan, Paul Lee. *Encyclopedia of 7,700 Illustrations: Signs of the Times*. Rockville, Maryland: Assurance Publishers, 1988.
- Taylor, Richard S. *Explorando la Santidad Cristiana*, Vol. 3. The Theological Foculation. Kansas City, Mo.: Beacon Hill Press of Kansas City, 195.
- Trow, William C. *Educational Psychology*. 2<sup>nd</sup> ed. Cambridge, Mass.: Houghton Mifflin Co., 1950.
- Williams, Colin W. *The Church*. Vol. 4 in *New Directions in Theology Today*. Philadelphia: Westminster Press, 1968.
- Wynkoop, Mildred Bangs. *The Foundations of Wesleyan-Arminian Theology*. Kansas City, Mo.: Beacon Hill Press of Kansas City, 1967.